

## **Paisajes de la violencia, el miedo y la tristeza en la ciudad contemporánea. Unas consideraciones introductorias**

Nueva versión, mayo-junio de 2022

José Pérez de Lama, Guido Cimadomo, José Sánchez-Laulhé<sup>1</sup>

---

*La necesidad de prestar voz al sufrimiento es una condición de toda verdad. Theodor Adorno.*

*Habrá habitaciones que harán soñar mejor que cualquier droga, y casas donde sólo será posible amar. Iván Chitchevlov, 1953, Formulario para un nuevo urbanismo.*

*Lo visible se sitúa en medio de lo invisible; y al final, lo que no es visto decide lo que ocurre en lo que es [efectivamente] visto; lo tangible se sostiene precariamente sobre lo que no tocamos ni asimos. El contraste y potencial desajuste entre los aspectos inmediatos,*

---

<sup>1</sup> J. Pérez de Lama, Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Sevilla; Guido Cimadomo, Escuela de Arquitectura Universidad de Málaga; J. Sánchez-Laulhé, doctor Arquitecto, investigador independiente. El presente texto se ha escrito como parte del trabajo asociado a la estancia de investigación de J. Pérez de Lama en la Universidad de Málaga durante los meses de mayo y junio de 2022.

*conspicuos y focales de las cosas y los factores ocultos que determinan el origen y el recorrido de lo que nos es presente, son aspectos indestructibles [¿fundamentales?] de toda experiencia. John Dewey, 1925, Experience and Nature, p.40.<sup>2</sup>*

---

## Contenidos

[0] Introducción. *La ignorancia, también, es una forma de poder* ... 3

[1] Sobre el método, las referencias y algunas cuestiones teóricas ... 5

*Primera iteración de los tres temas principales*

[2] Paisajes de la violencia, «paisajes necropolíticos» (I) ... 8

[3] Paisajes del miedo (I) ... 11

[4] Paisajes de la tristeza (I) ... 14

*Segunda iteración de los tres temas principales [pendiente de desarrollar]*

[5] Paisajes de la violencia, «paisajes necropolíticos» (II) ...

[6] Paisajes del miedo (II) ...

[7] Paisajes de la tristeza (III) ...

[8] Paisajes de la paz, la seguridad y las «pasiones alegres» ... 18

[8.1] Infraestructuras para el desorden ... 21

[8.2] Ecologías de los cuidados ... 21

[8.3] Diseño regenerativo ... 22

[9] Coda provisional ... 26

Bibliografía ... 30

---

2 Texto original en inglés: *The visible is set in the invisible; and in the end what is unseen decides what happens in the seen; the tangible rest precariously upon the untouched and ungrasped. The contrast, and the potential maladjustments of the immediate, the conspicuous and the focal phase of things, with those indirect and unhidden factors which determine the origin and career of what is present, are indestructible features of any and every experience.*

## [0] *Introducción. La ignorancia, también, es una forma de poder*<sup>3</sup>

Desde hace algunos años algunos de los autores venimos dedicando una parte de nuestras clases al papel de la violencia y el miedo en la producción y en la experiencia de los territorios y ciudades contemporáneos.<sup>4</sup> Más recientemente empezamos a añadir un tercer componente a esta aproximación, como es el de la tristeza, o más precisamente, las «pasiones tristes». Este tercer aspecto lo consideramos aún con un carácter de hipótesis que se explorara en el presente texto.

Si bien es posible que desde la perspectiva de nuestras ciudades y de nuestras escuelas de arquitectura europeas las experiencias de los migrantes procedentes de África que cruzan precariamente el Mediterráneo o de los habitantes de Gaza pudieran parecer cosas más bien lejanas, siempre hemos considerado pertinente, incluso importante, que éstos y otros temas relacionados estén presentes en el pensamiento arquitectónico sobre la ciudad y el territorio y en nuestras clases en particular. Por diversas razones.

En primer lugar, no dejamos de sentir que tenemos un compromiso de fraternidad-sororidad planetaria, y que la pequeña parte del mundo desde la que escribimos, aunque sea importante para nosotros, es poco representativa del conjunto de la realidad global. Theodor Adorno, que pensaba el mundo «para tratar que cosas como Auschwitz no pudieran volver a suceder», enunciaba la idea de una manera que nos parece bastante más bella y elaborada: «La necesidad de prestar voz al sufrimiento es una condición de toda verdad» (citado en O'Connor, 2013: 106).

En segundo lugar, y aunque aquí no podamos más que mencionarlo, es más que probable que las situaciones de «sobredesarrollo», como las de nuestros entornos, y las de subdesarrollo –por usar una terminología convencional–, como las de la mayoría de los territorios más afectados por la violencia, no sean independientes entre sí: sino que, por el contrario, la riqueza y las libertades de

---

3 *Ignorance, too, is a form of power* es el título de una entrevista que Malka Gouzer hace a Achille Mbembe (2020) en quien se basan algunos de los argumentos principales de este trabajo.

4 Los autores han llevado a cabo diversos trabajos de investigación en este campo de las relaciones entre violencia y territorio. Por parte de Pérez de Lama, formando parte del equipo *hackitectura.net* pueden destacarse sus trabajos sobre frontera y migraciones en el Estrecho de Gibraltar (2003-2005), así como el proyecto de cartografía de Gaza, Palestina (2009-2010), este último en colaboración con profesores (Miguel Mesa del Castillo, Juan Carlos Castro y otros) y estudiantes de la Escuela de Arquitectura de Alicante. Parte de aquel trabajo sobre Gaza quedó recogido y a la vez extendido en la tesis doctoral de Miguel Mesa del Castillo (2012). Guido Cimadomo, por su parte, hizo su tesis doctoral (2014) sobre las fronteras globales como lugares de conflicto a finales del siglo XX y principios del XXI. El TFM (trabajo de fin de Máster) de José Sánchez-Laulhe (2009) trató sobre las relaciones entre biopolítica y territorio (Máster en Ciudad y Arquitectura Sostenibles, Universidad de Sevilla), tema que como se verá tiene estrecha relación con lo que aquí se presente.

unos se alguna en cierta medida a la pobreza y la opresión de los otros: la problemática del colonialismo y el pos-colonialismo, por tratar de sintetizarlo en dos términos.<sup>5</sup>

En tercer lugar, también parece razonable pensar que las prácticas espaciales de control y dominación que se desarrollan de manera hiperbólica en lugares como Gaza o ciertas fronteras globales no sean cosas perfectamente exóticas, de nuevo sin relación alguna con nuestros mundos, sino que con la mayor frecuencia se trata de prácticas que se ponen a prueba en estos lugares, y se aplican, más adelante, en otros territorios de manera más generalizada. Por citar un ejemplo, Mike Davis, en su fundamental *City of Quartz* (1990), derivaba las técnicas de control espacial aplicadas durante la década de 1980 en las «malas calles» o «barrios difíciles» de Los Ángeles (California) de las experimentadas por los militares estadounidenses en las décadas de 1960 y 70 para tratar de someter las «aldeas rebeldes» en la guerra de Vietnam.

La cuarta razón, que puede pensarse como una extensión de la precedente, sería la de la *relativa* continuidad entre la gestión o administración de la violencia, el miedo y la tristeza como técnicas de dominación y de gobierno «territorializadas». Mientras que la violencia en su sentido más literal no está tan presente en nuestros entornos más inmediatos –quizás sobre todo en Europa<sup>6</sup>–, el miedo sí que sería un elemento fundamental en las sociedades económicamente más ricas como las europeas o estadounidenses, y en sus ciudades. La relevancia de los «paisajes de la tristeza», como parte de esta constelación conceptual de la violencia y el miedo, sería la principal hipótesis que introducen estas notas.

Por último, en quinto lugar, la pertinencia de pensar sobre violencia, miedo y tristeza en la producción del espacio, tendría que ver con la posibilidad de imaginar, desde esta mirada negativa, los potenciales o virtualidades opuestas en los procesos de producción espacial-territorial; poder usar esta reflexiones para ayudarnos a pensar unos territorios, unas ciudades para el bien vivir, si utilizamos la expresión de Emilio Lledó, o al menos para un «mejor vivir». Esta cita de O'Connor

---

5 Para una aproximación muy sucinta a esta cuestión puede verse el artículo de Boaventura de Sousa Santos (2020) – y a partir de éste quizás materiales más extensos– *La universidad pospandémica*, disponible en: <https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2020/07/13/la-universidad-pospandemica/> | accedido el 23/05/2022.

6 Esta cuestión de la «ausencia de violencia» en Europa es por supuesto bastante matizable, y dependerá en gran medida de los grupos sociales a los que se pertenezca: los casos, por citar sólo algunos ejemplos, del movimiento BLM (*Black Lives Matter*) en Estados Unidos o de las agresiones a los campamentos de migrantes en Huelva, España, o la respuesta policial, en ocasiones, ante las acciones de organizaciones sociales como la PAH (Plataforma Anti-Desahucios) ilustran la afirmación. Más adelante se desarrollará algo más esta cuestión. Aún así, señalemos aquí que la afirmación nos hace recordar un comentario del recientemente fallecido David Graeber (2015), sobre la relación esencial entre capitalismo y violencia, en el que con su característica ironía contaba cómo cerca de un banco siempre se encontrará a alguien – de seguridad – con armas.

(2013: 1-2) sobre el pensamiento de Adorno nos parece de interés para poner en valor estos ejercicios de «pensamiento negativo».

[Adorno] Intenta devolver la filosofía a la cuestión de la buena vida de una manera negativa, sólo porque no cree que la tarea de la filosofía pueda ser la de desarrollar una teoría de la felicidad o la de trazar un plan para el florecimiento humano. Adorno nunca va más allá de una caracterización elusiva de estos ideales, temeroso de que especificarlos sólo serviría para estrecharlos y contradecir así su ilimitado potencial. Más bien se trata de ganar algún sentido de las posibilidades de la experiencia [...]

### **[1] Sobre el método, las referencias y algunas cuestiones teóricas**

El texto recurre principalmente a diferentes autores y obras clásicas sobre los asuntos a tratar. Se prefiere este método al más actual de revisar la bibliografía más reciente – bases de datos de artículos académicos – al tratarse de una aproximación de carácter general, panorámico, al asunto, en que pretenden exponerse algunas interpretaciones críticas destacadas avaladas por la relevancia y permanencia en tanto que referentes de las obras. La preferencia general de los libros sobre los artículos responde al juicio de que es habitualmente en los libros donde se exponen y desarrollan las ideas en mayor profundidad y complejidad.

Las principales obras de referencia que se usarán serán las siguientes. Para el capítulo inicial sobre la violencia la principal referencia será el autor camerunés Achille Mbembe, y en particular, su desarrollo de la idea de «necropolítica». A pesar de la afirmación previa, en este caso, usaremos un artículo y no un libro, cuyo título es efectivamente *Necropolitics*, que fue publicado en 2003. Otros autores de referencia en esta sección son Paul Virilio (1983, 2012), Mike Davis (1992), Rita Segato, Eyal Weizman y Alessandro Petti. Davis estudió la violencia en Los Ángeles, California. Segato (2016) tiene una importante obra de referencia que trata sobre la «guerra contra las mujeres». Weizman (Segal & Weizman 2003, 2007) y Petti (2007) han llevado a cabo relevantes trabajos sobre el uso de la ordenación del territorio y el urbanismo como «armas de guerra» en contra de la población árabe en Palestina.

En la segunda parte, que se centra en el miedo, las dos principales referencias teóricas son, de nuevo, Paul Virilio y Mike Davis. El primero con su idea de la administración del miedo como técnica fundamental de gobierno, expresión que da de nuevo título a uno de los principales textos de

referencia. El segundo, Davis, con su obra de impactante título en el momento de su publicación, y tan explicativa del presente trabajo, *Los Angeles and the Ecology of Fear* (1996). Además de estos autores se mencionará la cuestión del miedo en la organización y percepción del espacio urbano en el caso destacado de las mujeres leyendo a autoras como las que componen el Col.lectiu Punt 6, entre otras.

La tercera parte, más hipotética, la de la tristeza, o más precisamente las «pasiones tristes» en la producción de los territorios contemporáneos, parte de un argumento expuesto por Gilles Deleuze en conversación con Claire Parnet (1977), que a su vez procede de Spinoza. A partir de ahí siendo un campo menos trabajado, al menos desde lo urbano, se aludirá a autores como Franco Berardi Bifo (2003, 2015), Michael Hardt y Antonio Negri (2006), Dolores Hayden (1989), y al campo emergente de la «teoría de los afectos» (Deleuze, 1986; Winant, 2015, y otros)<sup>7</sup>, entre otros.

En la cuarta parte, que introduce algunas ideas sobre los paisajes opuestos a los de la violencia, el miedo y la tristeza, los argumentos serán más propios de los autores.

---

En cuanto al marco teórico, destacaremos, señalándolo muy sucintamente, que las aproximaciones al territorio y la ciudad que aquí se presentan no se limitan a entender la ciudad como hicieron los arquitectos y urbanistas modernos en tanto que una composición espacial y material, caracterizada por las funciones que habilita –circulación, vivienda, servicios... y, desde luego, no siendo menor la función «mercantil»– y en menor medida por sus efectos de belleza. Ampliando estas perspectivas, las ideas de territorio y ciudad que se usan en este trabajo los entienden como sistemas, ecosistemas o ecologías. Esto es, plantean que para entender de una manera más relevante el territorio y la ciudad es necesario incorporar más elementos, y elementos más heterogéneos, como puedan ser, sin agotar la lista, la economía política, las tecnologías y los medios de comunicación, la ecología, las cuestiones de género y cuidados, o como introducimos aquí, las cuestiones que tienen que ver con la violencia o las técnicas de control social a través del miedo o «la tristeza», así como tratar de comprender cómo se afectan mutuamente las cuestiones más y menos estrictamente espaciales-materiales.

---

<sup>7</sup> El texto de Gabriel Winant, 2015, *We Found Love in a Hopeless Place*, cuyo subtítulo es mucho más expresivo, *Affect theory for activists*, nos sirvió de guía introductoria a la llamada en inglés «Affect Theory». El arquitecto y profesor madrileño Mauro Gil Fournier también viene trabajando desde hace unos años en estas cuestiones.

Sin lugar a dudas, esta interpretación del territorio y la ciudad no es de ninguna manera novedosa. Conceptos como habitar, sistema, ecosistema, «ecología», «ensamblaje», «máquina», «agenciamiento»... usados para tratar de explicar el territorio y la ciudad de formas más complejas. No es nueva la aproximación ni mucho menos, sobre todo para las ciencias sociales, pero también es cierto que los métodos «modernos» siguen siendo utilizados en nuestras escuelas y entornos profesionales y, que con mejores o peores intenciones, siguen sirviendo para la reproducción y ampliación más o menos acrítica de lo que hay. Esa es al menos la experiencia de algunos de nosotros.<sup>8</sup>

Estudiar [y definir el objeto de una disciplina] siempre es hacer política, en el sentido en que se selecciona y compone aquello de lo que está hecho el mundo que compartimos. La delicada cuestión de qué tipo de selección y qué clase de composición se necesita [...] tener en cuenta y poner en orden. Bruno Latour, *Reassembling the Social*: 256-7<sup>9</sup>

La cita de Latour nos parece muy oportuna al hilo de lo que venimos diciendo. Seleccionar que elementos o aspectos son relevantes cuando hablamos de la ciudad como arquitectos y arquitectas y proponer cómo se componen con los otros aspectos tradicionales o también nuevos es lo que pretendemos hacer aquí. Y así hacer política sobre la ciudad: visibilizar y cuestionar ciertas prácticas de producción espacial, sugerir críticas y resistencias, invitar a pensar y poner en práctica otras.

---

Una última advertencia o duda. Los autores somos conscientes de nuestra cuestionable posición para proponer algunos de los debates que aquí se plantean: hombres, blancos, occidentales, de clase media, más o menos «académicos», etc. Lo que exponemos, por tanto, debe tomarse teniendo en cuenta eso. A pesar de esto, tratamos de hacerlo en cualquier caso sin mala conciencia, como una aportación más entre otras muchas otras, con sus limitaciones que tratamos de conocer – una aportación que de todas formas pretende ser crítica y solidaria, sin dejar de reconocer que habrá voces mucho más relevantes, por afectadas o por concedoras, en los temas que tratamos. Nos parece preferible en cualquier caso, si pensamos por ejemplo en nuestras clases, tratar de hablar de estas cuestiones, sugiriendo autor\*s, teorías y prácticas, para que en las clases l\*s estudiantes, o

---

8 Estas cuestiones las hemos desarrollado en mayor extensión y profundidad en: José Pérez de Lama, 2019, *Sobre Composición Arquitectónica. Pensar y hacer de otro modo: una aproximación eco-ética-estética*, en: Selina Blasco, Lila Insúa (eds.), 2019, *Exterioridades críticas. Comunidades de aprendizaje universitarias en Arte y Arquitectura y su incorporación a los relatos de la Modernidad y del presente*, Brumaria, Madrid; pp. 105-138.

9 Texto original en inglés: *To study [and to define the object of a discipline] is always to do politics in the sense that it collects or composes what the common world is made of. The delicate question is to decide what sort of collection and what sort of composition is needed [...] taking into account and putting into order...*

aquí l\*s lector\*s aquí, puedan si lo ven oportuno, profundizar, discutir y rebatir, construir sus propios discursos. Este sería el ejercicio de tratar de construir el nuestro.

Pasamos a continuación a abordar los tres paisajes que queremos tratar, de la violencia, del miedo, y de la «tristeza». [Lo haremos en dos iteraciones; una primera de definición del tema, y una segunda de desarrollo.](#)

---

### [\[Primera iteración\]](#)

#### **[2] Paisajes de la violencia, «paisajes necropolíticos» (I)**

Habiendo usado durante algunos años como referencias histórico-teóricas las obras de Mike Davis, Eyal Weizman, y Alessandro Petti<sup>10</sup>, recientemente empezamos a estudiar el discurso sobre la «necropolítica» propuesto por el investigador y profesor camerunés Achille Mbembe.<sup>11</sup> La potencia de afectarnos del trabajo de Mbembe nos parece extraordinaria. Hace que no podamos olvidar fácilmente estas cuestiones, considerándolas de mundos que poco o nada tengan que ver con nosotros.

---

10 Referencias de Weizman ya mencionadas. Para su análisis de las políticas de dominación territorial en Palestina Petti, (2007), *Arcipelaghi e enclave. La architettura dell'ordinamento spaziale contemporaneo* tiene como una de sus principales referencias la idea de Giorgio Agamben de los *lager* o campos de concentración como *nomos*, – como referencia espacial-arquetípica tal vez podríamos decir– del espacio contemporáneo. Agamben presenta esta cuestión en su libro *Homo sacer* (2006).

11 Esta aproximación nos la había sugerido el capítulo que McKenzie Wark le dedica en su libro, 2020, *Sensoria: Thinkers for the Twentieth-First Century*, que puede verse *online* en: *Africa contra Hegel*, 2016, disponible en <https://publicseminar.org/2016/09/mbembe/>. Visitado el 04/06/2022. También los comentarios más personales de Pablo DeSoto.



expresiones de la ruptura entre los impulsos e intereses del cuerpo y de la mente. De hecho, como los campos de concentración, constituyen el *nomos* del espacio político en el que aún vivimos.

Aún más, las experiencias contemporáneas de destrucción sugieren que es posible desarrollar una lectura de la política, la soberanía y el sujeto diferente de la que heredamos del discurso filosófico de la Modernidad. En lugar de considerar la razón como la verdad del sujeto, podemos encontrar otras categorías fundacionales que sean menos abstractas y más táctiles, como son la vida y la muerte.

Mbembe expone explícitamente que su idea de necropolítica es una réplica, enunciada desde «las colonias», al concepto foucaultiano de «biopolítica». Recordemos sucintamente la aproximación de Foucault: al menos desde el primer volumen de su *Historia de la sexualidad* (1974) –subtitulado *La voluntad de saber*– el autor da cuenta de lo que considera la emergencia, desde los orígenes de la Modernidad, de una nueva forma de poder, que propone llamar «biopolítica», y que se caracterizaría por su carácter «productivo»: de nuevos sujetos funcionales al sistema moderno-industrial, de formas de vida, de realidad. Más aún, esta nueva forma de poder, dejaría en un segundo plano, el «prohibir y castigar», característicos de las formas previas del poder, que Foucault llama poder soberano, para desarrollar otras estrategias «del género de incitar, suscitar, combinar [...] ordenar y componer en el espacio y el tiempo» (Deleuze, 1987). Frente a este supuesto predominio de las técnicas de «administración y producción de la vida» que caracterizarían la biopolítica, Mbembe plantea la relevancia simultánea de técnicas de gobierno «necropolíticas», centradas en la administración de la violencia y la muerte. Y quizás la clave de su crítica sea la siguiente: este uso de la violencia como técnica de gobierno no sería un arcaísmo, una permanencia de formas antiguas, sino que sería una componente esencial, si podemos usar este adjetivo, en la fundación y la continuidad del mundo contemporáneo, especialmente, en el mundo colonial y poscolonial y en los «interfaces» de éstos con los países avanzados.

La tesis de Mbembe pensamos que recuerda los planteamientos de autores como David Harvey o Saskia Sassen que vienen señalando la continuidad de la fase que Marx en *El Capital* <sup>12</sup>llamó «acumulación primitiva u originaria», que correspondería a la acumulación de capital previa, necesaria para poner en marcha los procesos que se consideraron en su momento más característicos del capitalismo como son los de la producción industrial.<sup>13</sup> Algo parecido podría decirse del papel

---

12 Podría incluirse la referencia al capítulo de la acumulación primitiva en *El Capital*... O quizás sea demasiado.

13 David Harvey viene llamando a estos procesos en su versión más actual «acumulación por desposesión», que se discuten, por ejemplo, en xxxxx xxxxx xxxx xxxxx. Saskia Sassen ha tratado esta continuidad y centralidad en los últimos años en su libro de 2014, *Expulsions. Complexity and Brutality in the Global Economy*, Belknap Harvard, Cambridge.

histórico del trabajo de las mujeres como práctica de acumulación originaria en el capitalismo (véase, por ejemplo, Federici o Pérez Orozco).<sup>14</sup> Rita Segato (2016) estudiando, entre otros, el caso de los feminicidios en Ciudad Juárez, México, habla de una verdadera «guerra contra las mujeres».<sup>15</sup>

Las ideas de Mbembe, y de otros muchos pensadores de la ciudad y el territorio como Paul Virilio, Mike Davis o Eyal Weizman, es que esta violencia consustancial a la Modernidad y la contemporaneidad, como hemos dicho, tiene, en primer lugar, una dimensión de estrategia de gobierno, y en segundo lugar, se trata de unas estrategias con una significativa declinación espacial-territorial. Virilio (1983) y Davis (1990), al menos, usan la expresión «militarización del espacio» para nombrar estos procesos. Aunque había estudiado previamente a Mike Davis, fue leyendo al geógrafo de la Escuela de Los Ángeles, Edward Soja, que desarrolla en este aspecto el trabajo de Davis, la primera vez que percibí esta idea de una geografía (o paisaje) de la violencia como una capa fundamental de la metrópolis o posmetrópolis contemporánea. Para el caso de Los Ángeles (California) Soja (1996) denominaba esa geografía la «ciudad carcelaria».<sup>16</sup>

---

### [3] Paisajes del miedo (I)

*I'll tell you what freedom is to me: no fear. I mean really, no fear!* ~ Nina Simone, 1968<sup>17</sup>

La cita introductoria de la música Nina Simone, mujer de raza negra y activista de los derechos civiles en las décadas de 1960 y 70 en los Estados Unidos, nos sirve para introducir como esta experiencia del miedo resulta bastante común para las llamadas «minorías», que en realidad no son tales, sino que serían los grupos sociales que no encajan en la norma dominante de nuestras ciudades occidentales, norma que se suele definir como la de los hombres, blancos, heterosexuales, de clase media y alta – que tendrá sus variaciones, desde luego, según las diferentes sociedades.

La relación y la diferencia entre violencia y miedo es por supuesto compleja y podría hablarse, al menos en ciertos aspectos del miedo, como el que nos sugiere Simone, de un continuo muy claro: se

---

14 Véase, por ejemplo, Silvia Federici: *Calibán y la bruja* (2010-2004), o *Revolución punto cero* (2014).

15 Rita Laura Segato, 2016, *La guerra contra las mujeres*. También nos parece de gran interés, en el sentido de que nos parece que traza una cartografía singular de la ciudad global, el clásico literario de Roberto Bolaño, *2666* (2004).

16 Soja desarrolla estas ideas en más extensión en *Postmetropolis, Critical Studies of Cities en Regions* (2000).

17 Traducción: «Le digo lo que es para mí la libertad: ¡No tener miedo! -- lo digo de verdad, ¡no tener miedo!»

trataría del miedo muy razonable a sufrir violencia física. Sin entrar en mayores matices, en este texto usaremos el término violencia ligado a la violencia en su sentido más literal, el que evocaba Mbembe, y usaremos el miedo, en un sentido más amplio, que incluye desde el miedo a la amenazas muy concretas a violencia física, al miedo a otros tipos de violencia más indirectas, como la pobreza y la precarización, la discriminación, la marginación o la sumisión, como el miedo más genérico que puede afectar característicamente a las clases medias o a las personas mayores ante un mundo incierto y cambiante. Hoy en día, no puede dejarse de considerar tampoco el miedo al cambio climático. Se da la paradoja, como se señala en el *Administration of Fear* de Virilio, de que en la actualidad tener miedo sería más un rasgo de prudencia que de debilidad o cobardía:<sup>18</sup>

El miedo, en resumen, tuvo en tiempos mala reputación. Era el signo de un carácter débil, de que fallaba algo [...] Hoy, sin embargo, se ha producido una inversión sociológica que ha convertido el miedo en algo más que un sentimiento legítimo; se ha transformado en una muestra de solidez de temperamento: sería tonto ignorar el miedo; se ha convertido en un signo de sabiduría, una herramienta de pensamiento, una propedéutica.

Karl Polanyi, por proponer otra referencia entre las muchas que podrían sitarse, en su muy relevante *The Great Transformation. The Political and Economic Origins of Our Time*, de 1944, en el contexto de la guerra y los grandes totalitarismos del siglo XX, ya había señalado que el equilibrio entre libertad y seguridad –consideramos la seguridad aquí como el opuesto del miedo– eran los dos polos entre los que se desarrollaban las políticas de la Modernidad o de Occidente.

Para la cuestión de las relaciones entre miedo y producción espacial o territorio, la primera referencia para nosotros es, de nuevo, Mike Davis, en particular su libro titulado, *Ecology of Fear. Los Angeles and the Imagination of Disaster* (1997).<sup>19</sup> Parece oportuno comentar el uso del término ecología por parte de Davis. Además de replicar uno de los grandes libros sobre Los Ángeles, el de Rayner Banham (1971), *Los Angeles. The Architecture of Four Ecologies*, donde se presenta una visión muy optimista de aquella región, el uso del término por parte de ambos nos hace pensar en el pionero cibernético californiano Gregory Bateson<sup>20</sup> que proponía la idea de «ecología de la mente» para explicar la necesaria relación entre territorio y mente: nuestros patrones mentales surgen de la

---

18 Bertrand Richard, en el prefacio a: Paul Virilio, 2012, *The Administration of Fear*, p. 8.

19 En España se editó inicialmente uno de sus capítulos: *Más allá de Blade Runner. Control urbano: la ecología del miedo*, (2001), Virus Editorial, Barcelona. Se ha reeditado recientemente (2020) con prólogo de Blanca Valdivia, componente del grupo Col-lectiu Punt 6, del que trataremos más adelante.

20 Gregory Bateson (2000-1972) *Steps to an Ecology of Mind*. Tanto Félix Guattari, *Las tres ecologías* (2000-1989), como Isabelle Stengers, *Cosmopolitics* (2003-1997), desarrollan y critican, en especial Stengers, las ideas de Bateson.

interacción con el medio y a su vez informan nuestra acción sobre éste. En este caso, el miedo condicionaría las maneras en que construimos el territorio. Al comentar más adelante el mapa de la ecología del miedo de Davis comprenderemos mejor esta afirmación. Desde otro marco conceptual, la triada posiblemente más conocida entre arquitectos del construir, habitar, pensar (Heidegger, 1951), plantea cuestiones similares, esto es, que el pensar –en un sentido amplio–, el construir y el habitar serían aspectos del «ser en la Tierra», que conviene considerar conjuntamente, tal vez, como constituyentes de un ensamblaje, en el sentido filosófico del término; y que en esta interacción se producirían los territorios-mundos, a los que Bateson llamaría ecologías.

Así, haciendo el paralelo con biopolítica y necropolítica, proponemos usar los términos «fobopolítica» y «territorios o paisajes fobopolíticos» para describir las prácticas políticas relacionadas con la administración del miedo y con sus dimensiones espacializadas.

Una última consideración en esta primera aproximación a los paisajes del miedo. La digitalización en tanto que atraviesa todos o casi todos los aspectos de las sociedades contemporáneas debe ser estudiada como componente relevante en la construcción de los paisajes de la violencia y el miedo. Citaremos dos ejemplos de momento. Por un lado es bien conocida, aunque también se tienden a olvidar, el creciente uso de dispositivos informacionales y relacionados en la guerra, baste señalar el caso denunciado hace años por Wikileaks –por el que Assange lleva una década entre la cárcel y procesos judiciales– del uso de sistemas satelitales, espionaje de las comunicaciones por telefonía móvil y drones gestionados a distancia para los ataques a objetivos de todo tipo por parte de los EEUU en Oriente Próximo. El segundo ejemplo, más general, sería lo que autoras como Shoshana Zuboff (2019) han llamado *surveillance capitalism*, y que Brian Holmes (2007) describía en un artículo premonitorio y de tan descriptivo título de lo que vendría, *Future Map or How Cyborgs –tod\*s nosotr\*s– Learned to Stop Worrying and Love Surveillance*, esto es, Mapa del futuro o cómo los cyborgs aprendieron a dejar de preocuparse y a amar la vigilancia – nuestra propia vigilancia; como en el clásico sobre «la servidumbre voluntaria» de Étienne de la Boétie (1549); en un, no sabemos si acertado o equivocado cálculo, que decía Polanyi, entre la libertad y la seguridad (y su contraparte, el miedo).

---

#### [4] Paisajes de la «tristeza»

Conectar la tristeza con la violencia y el miedo, otra composición relativamente heterogénea, estimamos que sería la novedad de la presente propuesta. La idea, análoga a la de las secciones precedentes, es tratar de estudiar lo que llamamos paisajes o territorios de la tristeza, o «zlipsipolíticos», considerando que estarían vinculados a técnicas de gobierno con una cierta dimensión espacial-territorial. Spinoza, Deleuze-Parnet, Bifo y Graeber constituirían, entre otros, nuestra particular genealogía para este hipótesis. Una cita de Deleuze en conversación con Claire Parnet, que habíamos leído muchas veces, es la que nos sugirió tratar de indagar sobre este tema.<sup>21</sup> Nótese que citan a su vez a Virilio:

La tristeza, los afectos tristes son todos aquellos que disminuyen nuestra potencia de obrar. Y los poderes establecidos necesitan de ellos para convertirnos en sus esclavos. El tirano, el cura, el ladrón de almas, necesitan persuadirnos de que la vida es dura y pesada. Los poderes tienen más necesidad de angustiarnos que de reprimarnos, o, como dice Virilio, de administrar y de organizar nuestros pequeños terrores íntimos. [...] No es fácil ser un «hombre» libre: «huir de la peste», organizar los encuentros, aumentar la capacidad de actuación, afectarse de alegría, multiplicar los afectos que expresan o desarrollan un máximo de afirmación. Convertir el cuerpo en una fuerza que no se reduzca al organismo, convertir el pensamiento en una fuerza que no se reduzca a la conciencia.

Conviene especificar cómo usan Deleuze y Parnet la idea de tristeza que es derivada de la manera en que lo hace Baruch Spinoza, el filósofo del siglo XVII. Para Spinoza una pasión o afecto triste sería aquel que reduce nuestra potencia de obrar, el *conatus* en el sistema spinoziano. Habría una amplia gama de pasiones tristes. Por oposición una pasión o afecto alegre sería el que aumenta nuestra potencia. La cita en tanto que arquitectos nos sugiere entonces dos preguntas: ¿existen territorios que contribuyen a la producción de pasiones tristes en sus habitantes, que reduzcan su potencia de obrar? Y la contraria, ¿existen –como sugería el situacionista Chtcheglov en uno de los epígrafes introductorios– espacios, territorios que contribuyan a generar pasiones alegres en sus habitantes, que aumenten su potencia de obrar? La literatura sobre estas cuestiones será amplia, pero nos parece que las reflexiones de Foucault sobre los dispositivos disciplinarios, de los que formarían parte destacada los espacios modernos –la cárcel-panóptico, la escuela, la fábrica, etc.– destinados a ordenar y componer las acciones de sus habitantes en el espacio y el tiempo, implicados en la producción de cierto tipo de individuos y no otros, nos parece muy sugerente.

---

21 Claire Parnet & Gilles Deleuze, 1980 [1977], *Diálogos*, págs. 69-72.

Podemos desarrollar un poco la teoría spinoziana-deleuziana sobre poder de afección y afectos. Muy sucintamente, nos diría que cuando ocurre un «encuentro» cuando dos cuerpos –cualesquiera, por ejemplo, dos personas– éstos se afectan entre sí; si uno de los cuerpos «conviene» al otro, éste aumentará su potencia, y a esta circunstancia es a la que Spinoza llama una pasión alegre. Si el otro cuerpo no le conviniera, descompondría al primero, reduciendo su potencia, y a esto es a lo que Spinoza llama una pasión triste.<sup>22</sup> Usando estas ideas, Hardt y Negri (2009), planteaban cómo un proyecto emancipador de la metrópolis sería el que, entre otras cosas, favoreciera los encuentros alegres, los que aumentan nuestra potencia, y trataría de minimizar los encuentros que reducen nuestra potencia.

Los autores y las autoras de lo que se viene llamando «Teoría de los afectos» llegan a sugerir que los espacios y las instituciones tendrían capacidades de afectar características –posiblemente para diferentes grupos sociales– hasta el punto de que los afectos pueden adquirir el carácter infraestructural.<sup>23</sup>

Nosotros mismos, los autores, como profesores-investigadores, de clase media y mediana edad, europeos, etc, nos preguntamos si esto de la tristeza spinoziana es una condición contemporánea de un cierto carácter general como planteamos aquí, o por contra, tan solo una percepción sesgada de la realidad. Sin entrar en un estudio detallado, sí que nos parece que existe un amplio elenco de autores que vienen estudiando y escribiendo sobre esto; entre otros, podemos citar al *Institute of Precarious Consciousness*, que enfatiza la relevancia de la ansiedad como afecto característico del actual capitalismo, Franco Berardi «Bifo», que escribe sobre el sentimiento de la impotencia en los entornos activistas frente a un mundo dominado por el código y los automatismos digitales-financieros, David Graeber que se aproxima al dominio de este tipo de afectos o sentimientos, al menos en las sociedades occidentales en sus discusiones de lo que llamó *bull-shit jobs* o Geert Lovink, cuyo libro reciente sobre las redes y plataformas digitales se tituló *Sad by Design* –esto es, *Tristes por diseño*.<sup>24</sup> El concepto de «optimismo cruel» de Lauren Berlant (2011), según el cual la

---

22 Sobre esto pueden verse: Deleuze, 1986 [1970], *Spinoza: filosofía práctica*; y para una versión más sintética, Maite Larrauri & Max, 2003, *La felicidad según Spinoza*. Pueden verse también comentarios sobre el asunto en el blog de J. Pérez de Lama, <https://arquitecturacontable.wordpress.com>, sobre las pasiones tristes y alegres en la tradición activista de la últimas décadas: *El tema de las pasiones alegres en los movimientos sociales pre-15M (y alguna cosa más)*, y sobre afectos y afecciones: *Spinoza-Deleuze sobre composición — cita & nota breve*.

23 Esta afirmación es de Brian Massumi, profesor y uno de los principales traductores de Deleuze y Guattari en los EEUU (citado en Gabriel Winant, 2015). Infraestructura aquí tendría el sentido extendido que se le viene dando en antropología-etnografía: véase por ejemplo: Susan Leigh Star, 1999, *The Ethnography of Infrastructure*.

24 Institute for Precarious Consciousness, 2014, *We Are All Very Anxious*; gracias a Stephan Novotny por sugerirnos este texto. Novotny asociaba el texto cuando nos hablé de él al entorno de Marc Fisher que también trató en su obra

producción de subjetividad dominante nos hace desear cosas que en realidad nos impiden desarrollarnos y nos hacen daño también puede incluirse en este campo. Asumiremos, entonces, provisionalmente, que según planteaban Parnet y Deleuze, en efecto las pasiones tristes son parte fundamental de las técnicas de gobierno contemporáneas, y en la segunda aproximación trataremos de elaborar un poco sobre su relación con la producción del espacio contemporáneo, al menos, en las sociedades occidentales.

---

sobre estas cuestiones, y que como es bien conocido se suicidó en 2017. Franco Berardi Bifo, 2017, *Fututability. The Age of Impotence and the Horizon of Possibility*; también Bifo, 2003, *La fábrica de la infelicidad*; David Graeber, 2015, *The Utopia of Rules*; G. Lovink, 2018, *Sad by Design*. L. Berlant, 2011, *Cruel Optimism*.

\_\_\_\_\_ / ...

*[Segunda iteración: provisionalmente sin desarrollar; posibles puntos 5, 6, 7; en anexo final se incluirá próximamente un índice orientativo de estas secciones]*

... / \_\_\_\_\_

## [8] Paisajes de la paz, la seguridad y las «pasiones alegres»

Como decíamos en la introducción, la pertinencia de pensar sobre la violencia, el miedo y la «tristeza» en la producción del espacio tendría que ver con la posibilidad de imaginar, a partir de esos aspectos negativos, los potenciales o virtualidades opuestas en los procesos de producción espacial-territorial; esto es, pensar cómo contribuir a generar lo que podríamos llamar paisajes de la paz, la seguridad o la «alegría». Señalábamos también, sin embargo, recurriendo a una cita sobre Adorno, que no era del todo deseable tratar de definir con precisión cuáles serían estas ciudades opuestas, sino más bien sugerir posibilidades que no limiten virtualidades que no somos capaces de imaginar.<sup>25</sup> Nos viene a la mente, el lema spinoziano, adoptado por ciertos sectores activistas durante la primera década del siglo, «Nadie sabe lo que puede un cuerpo» – en el que lo que no sabemos no es tanto el «cuánto» como el «qué» es lo que pueden los cuerpos».

Dada la extensión del tema nos vamos a limitar en este capítulo [ya casi] tratar de los paisajes contrarios o inversos a los paisajes de la tristeza, lo que podríamos llamar provisionalmente «paisajes de las pasiones alegres», que son más difíciles de comprender desde el pensamiento convencional al que estamos habituados. Los que nos presentan más dudas a nosotros mismos.

Volvamos para empezar a la cuestión de los afectos. Lo que aquí se plantea tiene que ver con una idea de las relaciones entre sujeto y objeto en la que un objeto, no es algo pasivo, sino que es algo que tiene capacidad de afectar a los sujetos que se encuentran con ese objeto. Si pensamos en el objeto, como quizás decíamos como algo complejo, una obra de arte, por ejemplo, quizás sea vea más claro. Esta aproximación se opone a la de los idealismos [la fenomenología entre otros] que suponen que es el sujeto el que fundamentalmente interpreta y que actúa en un mundo más bien pasivo; una aproximación en la que puede llegar pensarse en un sujeto que es el mismo el que crea el mundo al percibirlo e interpretarlo. Limitándonos a una discusión superficial del asunto, podemos citar, por contra, a Theodor Adorno y Bruno Latour como ejemplos de pensadores que atribuyen una participación más activa a los objetos en la experiencia. Adorno habla de «prevalencia del objeto» en la experiencia. Mientras que Latour, representante de la «Teoría-del-Actor-Red» (ANT en inglés), caracteriza los objetos como «actores» –siempre que su presencia en una cierta acción

---

25 Félix Guattari (1989, *Las tres ecologías*), por ejemplo, describía la «multiplicación de las singularidades» como uno de los principales objetivos de su propuesta «ecosófica».

determine que el resultado sea diferente al que se daría en otra situación en la que los objetos en cuestión no participasen.<sup>26</sup>

Y más aún, si la teoría spinoziana-deleuziana de las afecciones y los afectos, fuera efectivamente cierta, como venimos suponiendo, «objetos» como la ciudad y la arquitectura tendrían la capacidad –en los «encuentros» con sus habitantes– de ocasionar el aumento de su potencia de obrar (la de los habitantes), o lo que sería otro aspecto de lo mismo, de afectarlos con lo que Spinoza describía como «pasiones alegres». Quizás esto no ocurra no de una forma exagerada y determinista como planteaba la cita situacionista del inicio –«las casas en la que se sólo sea posible amar...»–. pero sí en un cierto grado, y a la vez, sin duda, dependiendo de los diferentes sujetos y circunstancias.

Otra dificultad conceptual más. Venimos dando por supuesto una aproximación deleuziana-guattariana, o podría también ser latouriana o harawayana, a la realidad, por la que lo que cuenta, lo que nos interesa, no son los objetos aislados – como podría ser el edificio según tienen a pensarlo los arquitectos – sino los «ensamblajes», los «agenciamientos» o las «máquinas», es decir las composiciones de elementos heterogéneos que habitamos, que dan lugar a las formas de vida y de estar en el mundo. La hipótesis ya compartida por muchos es que pensarlo así nos ayuda a comprender mejor el mundo, y más especialmente quizás, nos ayuda a pensar en sus posibles transformaciones. La pregunta y las dudas que esta aproximación nos plantean como arquitectos y arquitectas es, por ejemplo, si algunas de nuestras escuelas son lugares que producen en nosotros pasiones tristes por sus edificios o por las organizaciones y prácticas instituciones que los edificios sustentan. En segunda instancia, hasta qué punto estos edificios gastados, pobremente cuidados, feamente rehabilitados, con una relación tan pobre con su medio contribuyen a las pasiones tristes. ¿Otra organización institucional en los mismos edificios podría llegar a generar «pasiones alegres» en la mayoría de sus habitantes?

El que ocurra lo contrario en los más extremos de los casos opuestos nos invita al menos a seguir pensando en el asunto. Recordemos el caso de los llamados «espacios del encierro» en Foucault. Según él, un elemento importante del desarrollo de las sociedades modernas es el cambio de la forma de poder, como ya comentamos del poder soberano de las sociedades antiguas al biopoder de las sociedades modernas. Y dentro como parte de la emergencia de este biopoder aparecen lo que Foucault propone llamar «dispositivos» que serían precisamente composiciones que promueven

---

26 Sobre estas cuestiones en Adorno puede verse O'Connor, 2013, capítulo 3: *Experience*, pp. 54-85. Una buena presentación de las teorías de Latour a este respecto, en el previamente citado *Reassembling the Social* (2007).

ciertas formas de estar en el mundo, que producen un determinado tipo de sujetos. El componente arquitectónico de estos dispositivos son los llamados espacios del encierro: cárceles, cuarteles, fábricas, escuelas, hospitales, etc. cuyo diagrama sería el «panóptico» y cuyo efecto sería el de ordenar los cuerpos, y sus movimientos, en el espacio y en el tiempo, y de componerlos.

Agenciamientos que no se limitan a la arquitectura, pero que tienen a la arquitectura como un componente importante. Como solemos decir, prácticamente, la lista de espacios del encierro describen los tipos de edificios modernos; y es que la vivienda moderna para Foucault también formaría parte de la serie.

Leía recientemente a Sylvère Lotringer, colega de Virilio, sobre como lo que viene llamando «la academia», la vida universitaria más burocratizada, le afectaba haciéndole sentir cada vez más pequeño, cada vez más pequeño. Y por eso, aunque fuera profesor se negaba a vivir en el campus y no dejaba de participar en el mundo del *underground* neoyorkino, la edición, el arte, los viajes, la experimentación con la propia vida... (Thomas, 2015).

Escribían Deleuze-Guattari en un texto de los primeros 70, *Balance Sheet for Desiring Machines*, donde trataban de aclarar algunas cosas sobre el *Antiedipo*, que «no podemos diseñar las «máquinas», solo podemos poblarlas». Máquinas aquí podría ser equivalente a ensamblaje o ensamblaje de ensamblajes. Y es una frase que me ha dado mucho que pensar desde que la leí. Cuando arquitectos como nosotros descubren que lo «determinante» son los agenciamientos o máquinas de los que forman parte los edificios y no los propios edificios –digamos por ejemplo la «máquina capitalista» o la «máquina de producción inmobiliaria»–, uno tiende a pensar casi de inmediato, diseñemos los ensamblajes, o actuemos al menos sobre estos. Y sin embargo, como sugiere la cita inicial, la cosa es más compleja. Y lo que quiera decir este «poblar» es también algo misterioso.

Nuestra interpretación actual es que las máquinas son más bien emergentes que planificadas o diseñadas en un sentido convencional del término. Y que este poblarlas sería algo así como incorporarse a sus devenires, incorporando cuerpos, maneras de hacer, artefactos... Si pensamos de nuevo desde lo negativo, nos resulta mucho más fácil imaginar como poblar una máquina capitalista: con empresas, innovaciones, haciendo circular el capital, etc.

Algunos ejemplos, entre otros muchos posibles, a continuación para tratar de sugerir posibles alcances y límites. Se presentan muy sucintamente. Su desarrollo en mayor profundidad esperamos que pueda ser el objeto de otros trabajos futuros.

[8.1] **Infraestructuras para el desorden.** En un libro reciente de título *Designing Disorder, Experiments and Disruptions in the City*, Pablo Sendra junto con Richard Sennett (2021), recuperan y actualizan algunas ideas del segundo los primeros años de la década de los 70. La hipótesis principal es que deberían construirse infraestructuras urbanas, de escala local, abiertas y flexibles que permitieran a los vecinos de los diferentes barrios apropiarse de sus espacios públicos, transformarlos y habitarlos de una forma no alienada... Lo interpretamos como una versión actualizada y razonablemente viable de algunos aspectos de la *New Babylon* situacionista que se concebía como una infraestructura para que la gente fuera «constructora de sus propios espacios y protagonista de su propia historia».<sup>27</sup> Sendra explica en algún momento que este «desorden» o estos «desórdenes» que pretenden promover no son tanto falta de orden, como otros órdenes, que habitualmente se encuentran sometidos y en conflicto con el orden dominante de la ciudad, y que no pueden llegar a expresarse. Sus infraestructuras para el desorden serían entonces, al menos idealmente, unas que sustentaran la liberación y emancipación... que contribuirían a liberar y aumentar la potencia de los habitantes de la ciudad. El asunto así planteado quizás nos parezca algo idealista, pero no por eso pensamos que carezca de interés.

[8.2] **Ecologías de los cuidados.** Lo que algunos podemos considerar sobreproliferación de los discursos sobre los cuidados y la ciudad, no quitá para que el asunto continúe teniendo gran importancia.<sup>28</sup> Otro artículo leído recientemente, *Caring Ecologies*, de Francesco Salvini (2019) estimamos que desarrollaba un planteamiento del asunto próximo a lo que aquí tratamos de argumentar. Salvini estudiaba los equipamiento de salud, especialmente mental, en Trieste, una ciudad donde desde los años 70 hubo una crítica práctica muy intensa a las instituciones de salud mental en torno a la figura de Franco Basaglia. Como consecuencia de la experimentación social durante los últimos 40 o 50 años, Salvini argumenta que la atención a la salud mental en la ciudad fue adquiriendo el carácter de una «ecología de los cuidados» - realidad o interpretación que nos

---

27 Puede verse el catálogo de la exposición de 2015 en el MNCARS, *Constant. Nueva Babilonia* (M. Pineda, coordinadora, 2015).

28 Algunos títulos que me parecen de gran interés en este campo. Desde un punto de vista político y de estudios críticos los de Carolina Junco, Amaia Pérez Orozco, Sira del Río, (2004), *Hacia un derecho universal de «cuidanía»*, o el de María Puig de la Bellacasa (2017), *Matters of Care*. Desde un punto de vista arquitectónico-urbano, el artículo de Luz Fernández-Valderrama & Juanjo Vázquez Avellaneda, (2018), *Especies de espacios*, y el libro de Izaskun Chinchilla, (2020), *La ciudad de los cuidados*.

parece muy sugerente. Franco Rotelli, uno de los personajes más visible del proceso, según lo cita Salvini, habla de «una ciudad que cura, una ciudad que cuida».

En este sentido, algo en principio tan sencillo como una ciudad dotada de grandes plantaciones de árboles que absorben dióxido de carbono y emiten oxígeno al aire, dan sombra a los espacios públicos en las épocas cálidas y reducen los niveles de polvo en el aire, sería en ese sentido una ciudad que cuida y podemos imaginar, también, que tendería a promover pasiones alegres entre su habitantes.

Relacionado con la cuestión de los cuidados y en relación con la ciudad que contribuye a dar mayor potencia a sus habitantes nos parece también de gran interés el Movimiento por una Vida Independiente (MVI). El MVI plantea que las capacidades e incapacidades no son tanto realidades en sí mismas como construcciones –entre lo social, lo material, lo espacial y lo tecnológico. Es decir que son los diseños de los espacios y equipamientos y de los dispositivos que utilizamos, junto con las expectativas sociales, los que determinan que alguien sea considerado como capacitado o se vea discapacitado en un cierto medio. Fernando Broncano escribe:

Es un movimiento de las personas que se niegan a decir que sufren una incapacidad sino que aspiran a llevar una vida humana, independiente y plena y plantean una transformación socio-técnica para hacer un mundo habitable para las personas en situación más frágil. [...] Es precisamente esta concepción que descentra de lo corporal y lo personal las capacidades y señala nuestros hábitats y nichos tecnológicos como capacitadores o incapacitadores, llenos de barreras invisible que impiden las posibilidades de vida otra, lo que, insisto, hace de este un movimientos revolucionario también en lo cognitivo y epistémico.<sup>29</sup>

[8.3] **Diseño regenerativo.** Como tercer ejemplo, entre otros muchos que podríamos poner, mencionaremos lo que viene llamándose «diseño de culturas regenerativas». Regenerativo como cuando del fruto de una planta de chiles, por ejemplo, podemos extraer las semillas para cultivar una nueva planta. Para evocar estas aproximaciones en el entorno de la arquitectura traemos dos largas citas, más sugerentes que explicativas. La primera ocurre en un sueño que a su vez ocurre dentro de una especie de novela:<sup>30</sup>

---

29 Véanse: Fernando Broncano, (2018), *¿Cansado del transhumanismo? otra tecnología es posible*; y (2019), *Puntos ciegos. Ignorancia pública y conocimiento privado*, pp. 236-239.

30 László Krasznahorkai, 2005, *Al norte la montaña, al sur el lago, al oeste el camino, al este el río*, capítulo XXIII. La referencia la debe José Pérez de Lama a una recomendación personal de Sergio Rodríguez y Salas Mendoza, del grupo de arquitectos-jardineros Nomad Garden.

De modo que cuando esto sucedió y el emplazamiento quedó perfectamente elegido y se comunicó el propósito, las dimensiones y el objetivo de la construcción del monasterio, el toryo [carpintero-arquitecto jefe] pudo ponerse en marcha y empezar un proceso que no sólo duró años, sino décadas, y cuyo protagonista [...] no era [...] sino una planta, un árbol [...] que servía de base para todo, el protagonista era el ciprés de hinoki en cuya busca había que viajar en un principio a la provincia de Yoshino, el hinoki cuya mera selección duraba meses, pues incluía la elección y la compra de la montaña o, dicho de otro modo, la decisión a favor de una montaña cubierta con árboles sanos, de troncos rectos, de hojas ni claras ni pálidas, con árboles como mínimo milenarios, de tal modo que esta primera fase ya requería varios meses, seguidos de años en los que no ocurría nada, lo cual era imperdonable según los dirigentes más ansiosos y desinformados de la orden [...] el toryo sabía cuanto había que hacer [...] pues ya lo sabían sus antepasados, pues sabían durante siglos ya en qué consistía la tarea de los años siguientes, sabían que mientras calculaba y medía, dibujaba y redibujaba con esmero y concentración, la principal tarea del toryo consistía, sin embargo, en observar los árboles, y, de hecho, no hizo más durante años, ya que viajó una y otra vez para pasar semanas y semanas en Yoshino y observar con cautela la evolución de los cipreses de hinoki en la montaña comprada, observar cómo crecían en la vertiente norte y en la vertiente sur, cómo se desarrollaban en la cima y al pie de la montaña, puesto que se necesitaba una experiencia precisa para los futuros trabajos, había que saber cómo los tocaba el sol en verano y cómo aguantaban las lluvias persistentes en la estación de los monzones, de tal modo que el toryo convivía, en el sentido estricto de la palabra, con los árboles, los conocía uno por uno como si formasen una enorme familia, y así transcurría, en efecto, todo ese proceso durante años y años, y no era de extrañar, en consecuencia, que pasara un tiempo increíblemente largo entre la primera reunión con los dirigentes de la orden y el mero comienzo de las obras, tanto que, a todo esto, un bosque entero de cipreses japoneses alcanzó la edad adecuada, y muchos se mostraron francamente extrañados de que se hubiera de esperar esa cantidad enorme de tiempo, pero, claro, explicó el toryo a los extrañados, así debía ser porque no podía ser de otra manera, la tala de los cipreses de hinoki sólo podía producirse en el momento oportuno [...] y no titubeaba a la hora de anunciar que había llegado ese momento y que él podía pedir la señal al superior para celebrar la ceremonia del kokoroe y, en efecto, la celebraba y prestaba, en el primer instante de la tala, el juramento según el cual él, el toryo, prometía ante el primer hinoki que respondería con su vida de que la tala no significaría derrochar la vida del árbol sino darle la «vida de la belleza», y sólo entonces pudieron iniciarse de verdad los trabajos [...]

La segunda, que hemos usado con frecuencia, de William McDonough y Michael Braungart, cuando se preguntaban ya hace casi 20 años, en su libro *Cradle To Cradle*, por qué no podíamos hacer edificios que funcionaran como árboles y ciudades como bosques:<sup>31</sup>

Consideremos el cerezo: miles de flores crean frutos para los pájaros, los humanos y otros animales, para que un hueso pueda finalmente caer a tierra, echar raíces y crecer. ¿Quién miraría el suelo lleno de flores y se quejaría, «¡Qué ineficiente y qué gasto más inútil!»? El cerezo genera copiosas flores y frutos sin agotar los recursos de su entorno. Una vez que caen al suelo, su materia se descompone en nutrientes que alimentan los microorganismos, insectos, plantas, animales y el propio suelo. A pesar de que el árbol produce más frutos de los que necesitaría para su propio desarrollo en un ecosistema, esta abundancia ha evolucionado (a través de millones de años de acierto y error, si lo expresamos en términos de negocio, I+D), para servir a ricos y variados propósitos. De hecho, la fecundidad del árbol alimenta casi todo lo que lo rodea. — ¿Cómo sería el mundo humano si lo hubiera producido un cerezo?

[...] Observemos el cerezo más de cerca. Mientras que crece, persigue su propia abundancia regenerativa. Pero este proceso no tiene un único propósito. De hecho, el crecimiento del árbol tiene diferentes efectos positivos. Produce alimento para animales, insectos y microorganismos. Enriquece el ecosistema secuestrando carbono, produciendo oxígeno, limpiando el aire y el agua, y creando y estabilizando el suelo. Entre sus raíces y sus ramas y sobre sus hojas, da cobijo a una diversa variedad de flora y fauna, que depende del árbol del cerezo, y unos de otros, para las funciones y flujos que hacen posible la vida. Y cuando el árbol muere, vuelve al suelo, soltando, al irse descomponiendo, minerales que alimentarán nuevos crecimientos saludables en el mismo lugar. El árbol no es una entidad aislada separada de los sistemas que lo rodean: está inextricable y productivamente implicada en ellos. Ésta es una diferencia clave entre el crecimiento de los sistemas industriales y el crecimiento de la naturaleza.

Formar parte hoy de una cultura, de una ciudad, que funcionase según estos principios de lo regenerativo, en una mayor armonía con los ecosistemas de los que formamos parte, con una relación más consciente y serena de nuestros propios límites, pensamos que sería motivo de pasiones alegres. Y desde el punto de vista de los arquitectos, redescubrir como trabajar con una nueva idea de «proporción», principio que siempre fue tan propio de la profesión, pero ahora con una nuevo alcance.

---

31 William McDonough, Michael Braungart, 2002, *Cradle to Cradle. Remaking the Way We Make Things*, pp. 72-73 & 78-79. Traducción del original en inglés al español de los autores.

## [9] Coda provisional

Esto es lo que ha sido posible desarrollar hasta la fecha, una cartografía o un panorama bastante general de los tres temas de los que partíamos, violencia, miedo y tristeza en relación con la «producción del espacio». Se trató primero de justificar el interés de que los arquitectos pensarán como tales sobre estos asuntos, a continuación se introdujeron por separado cada uno de los tres temas, y para cerrar se hicieron algunos comentarios bastante someros sobre lo que podrían ser los temas opuestos a los inicialmente planteados, esto es, paz, seguridad y alegría en relación con la «producción del espacio».

Quedó pendiente de desarrollarse en mayor extensión, con ejemplos que posibiliten entender con mayor claridad los asuntos planteados, cada uno de los tres temas principales: violencia, miedo y «pasiones tristes». En el índice estos desarrollos corresponderían a los puntos 5, 6 y 7. Esperemos poder hacerlo próximamente. Provisionalmente se incluyen unos índices detallados de lo que actualmente estimamos que podrán contener.

En su estado actual, aunque inconcluso, pensamos que el material puede ser de utilidad para plantear y debatir, por ejemplo en clases de Arquitectura o en grupos de personas que pudieran estar interesadas, las problemáticas que se plantean.

---

## Referencias / bibliografía

Theodor Adorno, 2020 [1951], *Minima Moralia, Reflections from a Damaged Life*, Verso, Londres

Giorgio Agamben, 2006 [1995], *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*, Pre-textos, Valencia

Reyner Banham, 1976 [1971], Los Angeles. *The Architecture of Four Ecologies*, Penguin, Londres  
Nueva York

Gregory Bateson, 2000 [edición original de 1972], *Steps to an Ecology of Mind*, The University of Chicago Press, Chicago & Londres

Franco Berardi *Bifo*, 2017, *Futurability. The Age of Impotence and the Horizon of Possibility*, Verso, Londres Nueva York

\_\_\_\_\_, 2003, *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*, Traficantes de Sueños, Madrid

Lauren Berlant, 2011, *Cruel Optimism*, Duke University Press, Durham

Étienne de la Boétie [traducción de José María Hernández-Rubio], 1549, *Discurso de la servidumbre voluntaria o el contra uno*, disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n44/n44-aeboe.pdf> |  
accedido 06/06/2022

Roberto Bolaño, 2004, *2666*, Anagrama, Barcelona

Fernando Broncano, 2019, *Puntos ciegos. Ignorancia pública y conocimiento privado*, Lengua de Trapo, Madrid; pp. 236-239

Blog de Fernando Broncano, 7 de octubre de 2018, *¿Cansado del transhumanismo? otra tecnología es posible*, en: <https://labinertodelaidentidad.blogspot.com/2018/10/cansado-del-transhumanismo-otra.html> [accedido 08/11/2020]

Izaskun Chinchilla, 2020, *La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medio ambiente*, Los Libros de la Catarata, Madrid

Ivan Chtcheglov, 1953, Formulario para un nuevo urbanismo [publicado en la revista de la Internationale Situationiste, número 1, junio de 1958; reproducido en: Libero Andreotti, Xavier Costa, 1996, Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad, Actar, Barcelona; p. 16; en inglés en: Ken Knabb, 1995 [1981], Situationist International Anthology, Bureau of Public Secrets, Berkeley; p. 3

Guido Cimadomo, 2014, Las transformaciones de los espacios fronterizos: influencias de las fronteras sobre el territorio, tesis doctoral Universidad de Sevilla, disponible en: <https://idus.us.es/handle/11441/45111> accedido 23/05/2022

Col.lectiu Punt 6 (Blanca Valdivia Gutiérrez, Adriana Ciocoletto, Sara Ortiz Escalante, Roser Casanovas & María Fonseca Salinas), 2017, Entornos habitables. Auditoria de seguridad urbana con perspectiva de género en la vivienda y el entorno, Col.lectiu Punt 6 & Diputació de Barcelona, Barcelona; disponible en: [http://www.punt6.org/wp-content/uploads/2016/08/Entornos\\_habitables\\_CAST\\_FINAL.pdf](http://www.punt6.org/wp-content/uploads/2016/08/Entornos_habitables_CAST_FINAL.pdf) | accedido 28/03/2021

Mike Davis [prólogo de Blanca Valdivia], 2020 [2001], Más allá de Blade Runner. Control urbano: la ecología del miedo, Virus Editorial, Barcelona

Mike Davis, 1997, Ecology of Fear. Los Angeles and the Imagination of Disaster, Metropolitan Books, Nueva York

\_\_\_\_\_, 1990, City of Quartz. Excavating the Future in Los Angeles, Verso, New York

Gilles Deleuze and Félix Guattari, 1972, *Balance-Sheet of Desiring-Machines*, translated by Robert Hurley, Appendix to 2nd edition of *Anti-Oedipe*, Minuit, Paris; in: Félix Guattari, 2009, *Chaosophy. Texts and Interviews 1972-1977*, Semiotext(e), Los Angeles

Gilles Deleuze & Claire Parnet, 1988, [vídeo] *L'Abécédaire de Gilles Deleuze J comme Joie*, Subtil Productions, disponible [con subtítulos en inglés] en: <https://youtu.be/xyXMmx2Ofgs> | accedido el 23/05/2022

Gilles Deleuze & Claire Parnet, 1980 [1977], *Diálogos*, Pre-textos, Valencia

Gilles Deleuze, [1990] traducción José Luis Pardo, *Post-scriptum sobre las sociedades de control*, en: Gilles Deleuze, 1999, *Conversaciones*, Pretextos, Valencia, pp: 277-281

Gilles Deleuze, 1987 [edición original en francés 1986], *Foucault*, Paidós Studio, Barcelona

Gilles Deleuze, 1986 [1970], *Spinoza: filosofía práctica*, Tusquets, Barcelona

John Dewey, 2018 [1958, 1925] *Experience and Nature*, Dover Publications, Nueva York

Silvia Federici, 2014, *Revolución punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Traficantes de Sueños, Madrid

\_\_\_\_\_, 2010 [edición original en inglés de 2004], *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Traficantes de Sueños, Madrid

Luz Fernández-Valderrama y Juan José Vázquez Avellaneda, 2018, *Espacios de especies. El proyecto de la ciudad y el territorio a partir de lo minúsculo y otras estrategias menores*, en: AAVV, 2018, *IdPA04, Recolectores Urbanos*, Málaga, disponible en: [http://ingentes.es/wp-content/uploads/2019/03/IdPA04\\_Valderrama.pdf](http://ingentes.es/wp-content/uploads/2019/03/IdPA04_Valderrama.pdf) | accedido 10/06/2022

Steven Fesmire, 2015, *Dewey*, Routledge, Nueva York & Abingdon

Michel Foucault, 2009 [edición original en francés de 1976], *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*, Siglo XXI, Madrid

David Graeber, 2006, *Dead zones of the imagination. On violence, bureaucracy, and interpretive labor*, The Malinowski Memorial Lecture, disponible en: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/full/10.14318/hau2.2.007> accedido el 23/05/2022

\_\_\_\_\_, 2015, *The Utopia of Rules. On Technology, Stupidity and the Secret Joys of Bureaucracy*, Melville House, Brooklyn, Londres

Stephen Graham ... Militarization ... / *meter nota quizás cuando se comente esta expresión*

Félix Guattari, 2000 [1989], *Las tres ecologías*, Pre-Textos, Valencia

Michael Hardt & Antonio Negri, 2009, *Commonwealth*, Belknap Harvard, Cambridge

David Harvey \_\_\_ referencia sobre acumulación por desposesión como forma actualizada de la acumulación primitiva

Martin Heidegger, 1951, *Bauen, Wohnen, Denken*, conferencia Darmstädter Gesprächen des Deutschen Werkbundes, publicado en castellano como *Construir, habitar, pensar*, 1994, en: Martin Heidegger, *Conferencias y artículos*, Serbal, Barcelona

Brian Holmes, 2007, *Future Map or How Cyborgs Learned to Stop Worrying and Love Surveillance*, en: *Continental Drift*, <https://brianholmes.wordpress.com/2007/09/09/future-map/> | accedido 06/06/2022

Institute for Precarious Consciousness, 2014, *We Are All Very Anxious. Six Theses on Anxiety and Why It is Effectively Preventing Militancy, and One Possible Strategy for Overcoming It*, disponible en: <https://www.weareplanc.org/blog/we-are-all-very-anxious/> | accedido el 08/06/2022

Carolina Junco, Amaia Pérez Orozco, Sira del Río, 2004, *Hacia un derecho universal de ciudadanía. (Sí, ciudadanía)*, disponible en: [https://www.formacaocaleidos.com.br/files/Mauricio-derecho\\_universal\\_cidadania.pdf](https://www.formacaocaleidos.com.br/files/Mauricio-derecho_universal_cidadania.pdf) | accedido 17/06/2022

László Krasznahorkai [traducción de Adan Kovacsics], 2005, *Al norte la montaña, al sur el lago, al oeste el camino, al este el río*, Acantilado, Barcelona

Maite Larrauri & Max, 2003, *La felicidad según Spinoza*, Tándem Edicions, Valencia

Bruno Latour, 2007 [primera edición en inglés de 2005], *Reassembling the Social. An Introduction to the Actor-Network Theory*, Oxford University Press, Oxford – Nueva York

Geert Lovink, 2018, *Sad by Design. On Platform Nihilism*, Pluto Press, Londres

Joseph-Achille Mbembe, trad. Libby Meintjes, 2003, *Necropolitics*, Public Culture, Volume 15, Number 1, Winter 2003, pp. 11-40. Published by Duke University Press

Joseph-Achille Mbembe & Malka Gouzer, 2020, *Ignorance too, is a form of power* [entrevista con A. Mbembe], en: <https://www.chilperic.ch/interview/achille-mbembe-15.html> | accedido 29/03/2021

William McDonough, Michael Braungart, 2002, *Cradle to Cradle. Remaking the Way We Make Things*, North Point Press, Nueva York

Miguel Mesa del Castillo, 2012, *Víctimas de un mapa. Arquitectura y resistencia en el tiempo de la cultura flexible*, tesis doctoral Universidad de Alicante

Brian O'Connor, 2013, *Adorno*, Routledge, Oxon & Nueva York

José Pérez de Lama, 2019, *Sobre Composición Arquitectónica. Pensar y hacer de otro modo: una aproximación eco-ética-estética*, en: Selina Blasco & Lila Insúa (eds.), 2019, *Exterioridades críticas. Comunidades de aprendizaje universitarias en Arte y Arquitectura y su incorporación a los relatos de la Modernidad y del presente*, Brumaria, Madrid; pp. 105-138

José Pérez de Lama, Pablo DeSoto, Regine Debatty, José M. Torres Nadal, Miguel Mesa del Castillo, Juan Carlos Castro, 2009, *Cartografiando Gaza*, en: *Pasajes de Arquitectura y Crítica* núm. 105, Madrid, pp. 36-39

Alessandro Petti, 2007, *Arcipelaghi e enclave. La architettura dell'ordinamento spaziale contemporaneo*, Bruno Mondadori, Milano

Mercedes Pineda (coord.), 2015, *Constant. Nueva Babilonia*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía & Gemeente Museum Den Haag, Madrid

Karl Polanyi, 2001 [1944], *The Great Transformation. The Political and Economic Origins of Our Time*, Beacon Press, Boston

María Puig de la Bellacasa, 2017, *Matters of Care. Speculative Ethics in More Than Human Worlds*, University of Minnesota Press, Minneapolis

Francesco Salvini, 2019, *Caring Ecologies*, disponible en:  
<https://transversal.at/transversal/0318/salvini/en> | visitado 17/06/2022

[José Sánchez-Laulhé ... tesis doctoral hackitectura](#)

José Sánchez-Laulhé, 2009, Notas abiertas sobre la biopolítica y el territorio, el caso del Arroyo Jaboneros, trabajo fin de Máster Universidad de Sevilla, disponible en:  
<https://idus.us.es/handle/11441/40711> accedido el 23/05/2022

Saskia Sassen, 2014, *Expulsions. Complexity and Brutality in the Global Economy*, Belknap Harvard, Cambridge

Rafi Segal & Eyal Weizman (editores), 2003, *A Civilian Occupation. The Politics of Israeli Architecture*, Verso, Nueva York

Rita Laura Segato, 2016, *La guerra contra las mujeres*, Traficantes de Sueños, Madrid

Pablo Sendra & Richard Sennett, 2021, *Designing Disorder. Experiments and Disruptions in the City*, Verso, Londres

Edward W. Soja, 2000, *Postmetropolis. Critical Studies of Cities and Regions*, Blackwell, Oxford  
\_\_\_\_\_, 1996, *Los Angeles 1965–1992. From Crisis-Generated Restructuring to Restructuring-Generated Crisis*, en: Edward Soja y Allen Scott (editores), 1996, *The City. Los Angeles and Urban Theory at the End of the Twentieth Century*, University of California, San Francisco; pp: 426-462

Boaventura de Sousa Santos, 2020, *La universidad pospandémica*, disponible en:  
<https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2020/07/13/la-universidad-pospandemica/> | accedido el 23/05/2022

Isabelle Stengers, 2003, traducción de R. Bononno [edición original en francés: 1997], *Cosmopolitics I. The Science Wars*, University of Minnesota Press, Minneapolis; disponible on line en: <http://blog.wbkolleg.unibe.ch/wp-content/uploads/Stengers.pdf> | accedido 19/02/2018

Susan Leigh Star, 1999, The Ethnography of Infrastructure, en: American Behavioral Scientist, 1999; 43; 377, DOI: 10.1177/00027649921955326 disponible en: <https://www.imtfti.uci.edu/files/articles/Star.pdf> | accedido 09/06/2022

Jonathan Thomas (Interview by), 2015, Sylvère Lotringer, The Man Who Disappeared. Part 03: New York & After, in: Caligary. A Periodical of Cinema, Arts and Letters, 2021, en: <https://caligariypress.com/Sylvere-Lotringer-The-Man-Who-Disappeared> | visitado 12/01/2022

Paul Virilio, 2012, The Administration of Fear, Semiotext(e), Los Angeles

Paul Virilio & Sylvère Lotringer, 2008 [1983], Pure War, Semiotexte, South Pasadena

McKenzie Wark, 2020, Sensoria: Thinkers for the Twentieth-First Century, Verso, Nueva York – Londres

Eyal Weizman, 2007, Hollow Land. Israel's Architecture of Occupation, Verso, Londres – Nueva York

Gabriel Winant, 2015, *We Found Love in a Hopeless Place. Affect theory for activists*, en: <https://nplusonemag.com/issue-22/essays/we-found-love-in-a-hopeless-place/> accedido el 21/04/2022

Shoshana Zuboff, 2019, The Age of Surveillance Capitalism. The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power, Profile Books, Nueva York

---